



Y EL MUNDO SIGUE ANDANDO

por Héctor González V.

RECORDANDO.....

Don José Victorino Lastarria: un hijo ilustre de Rancagua

Hace pocos días se cumplió un aniversario más del nacimiento de José Victorino Lastarria, el más ilustre de los hijos de Rancagua del siglo pasado.

Fue el 22 de marzo de 1817 cuando en la destruida Villa, que conservaba frescos los estragos de la batalla y de los incendios, nació el hijo de doña Carmen Santander y de don Francisco Solano Lastarria y López.

Este último, un hombre joven, de 27 años de edad, apuesto capitán del naciente ejército de la nueva patria, se había batido en la plaza heroica el 1º y 2 de Octubre y había regresado recién con el Ejército de los Andes a rehacer su hogar, para recibir al pequeño José Victorino, que llegaba a la vida en una época incierta.

El niño se manifestó desde temprano por su carácter despierto y su clara inteligencia. Lo demostró en sus estudios en el Instituto Nacional y en la Academia de Leyes y Práctica Forense y al graduarse de abogado a los 22 años de edad.

UNA VIDA MÚLTIPLE

Después, como catedrático, como escri-

tor, como ensayista, como político, como diputado, como orador, como hombre público, como polemista, como Secretario de Estado, como Senador, como Ministro de Corte, como literato, etc. mostró las múltiples y brillantes facetas de su personalidad.

José Victorino Lastarria asombró a la sociedad de su época "por sus pensamientos avanzados, expuestos con audacia, con énfasis y absoluta seguridad".

Dio gran impulso a las letras al fundar la Sociedad Literaria de Santiago en 1842, que dio nacimiento a una generación famosa. Escribió numerosos libros de Derecho, de Historia y Literatura.

LUCIENDO EL TALENTO...

Fue famoso y espectacular su paso por el Parlamento, al que llegó como diputado por su tierra natal, Rancagua, en 1849. Temblaban las columnas con su voz y con los conceptos que emitía. Pareciera como que Chile entero escuchara en silencio y asombrado las ideas del tribuno. Ese raro y excepcional talento que se complacía en



JOSÉ VICTORINO LASTARRIA, el más ilustre de los rancagüinos del siglo pasado.

"lucir" hicieron de Lastarria uno de esos hombres que llenan una época.

Entre las obras que jalonaron su vida, está la fundación de la Academia Chilena de la Lengua, correspondiente de la Real Academia Española, de la que fue su primer director. Esta Academia cumplirá dentro de dos años su primer Centenario y deberá rendir su homenaje de recuerdo al más insigne de sus fundadores, elegido con justicia para dirigir la institución desde la primera e histórica reunión del 5 de junio de 1885, de siete miembros correspondientes de la Real Academia Española. Lastarria fue, después de Andrés Bello (venezolano-chileno) el primer chileno distinguido por la institución española como correspondiente, cinco años antes, en 1870.

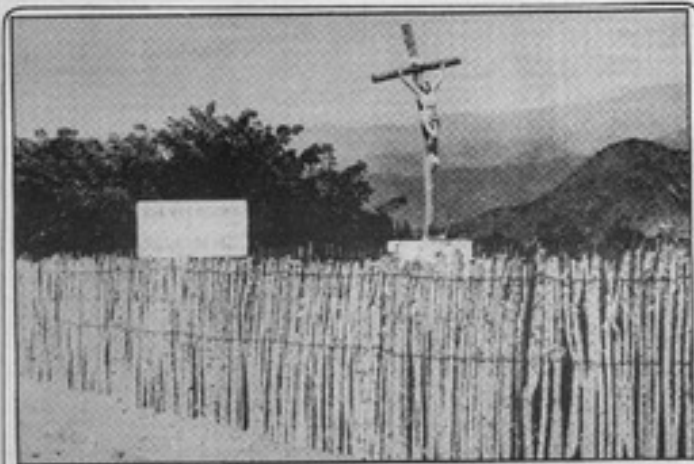
LASTARRIA Y RANCAGUA

En numerosas ocasiones y desde hace largos años, en las columnas de "El Rancagüino", al evocar a Lastarria, hemos lamentado que su recuerdo no se conserve más vigoroso en su ciudad natal. Solamente existe una calle que lleva su nombre y que no tiene ninguna placa conmemorativa. Y solamente una pequeña institución de barrio, se honra en recordarlo.

Hace falta un monumento, que tantas veces se ha pedido. Que fue autorizado hace años por una Ley de la República que nadie se ha preocupado en darle cumplimiento. Es necesario que alguna vez se recuerde, en la piedra o en el bronce, la recia figura material de este rancagüino ilustre y extraordinario.

No hace mucho, en estas mismas columnas insinuábamos que la oportunidad para erigirlo podría ser, precisamente el Centenario de la Academia Chilena de la Lengua, de la que Lastarria fue su primer director.

Es necesario que tal monumento exista, para que las nuevas generaciones rancagüinas vean en él, a un símbolo de un hombre que, adelantándose a su época, señaló nuevos rumbos al pensamiento y se convirtió en faro para guiar a sus contemporáneos.



SEMANA SANTA Y ALHUE

La soledad de este Cristo crucificado, en medio de un estrecho valle y altas montañas que lo convierten en una verdadera isla, nos ha parecido hoy como un símbolo de estos días de Semana Santa. El Cristo está a la entrada del pequeño pueblo que conserva características de la Colonia, junto a un letrero que dice: "Bienvenidos a Villa Ahuel".

(Foto A. González)

Don José Victorino Lastarria: un hijo ilustre de Rancagua
[artículo] Héctor González V.

AUTORÍA

González Valenzuela, Héctor, 1920-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Don José Victorino Lastarria: un hijo ilustre de Rancagua [artículo] Héctor González V. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile